

MIS 21 AÑOS

A decorative graphic featuring a stylized acoustic guitar icon centered within a circular frame, surrounded by ornate, symmetrical scrollwork and flourishes.

Octavio Santa Cruz Urquieta



MUNICIPALIDAD DE
LIMA

OCTAVIO SANTA CRUZ URQUIETA

MIS 21 AÑOS

*Balance de vida a más de medio siglo de
actividad cultural*



MUNICIPALIDAD DE
LIMA

Mis 21 años

Balance de vida a más de medio siglo de actividad cultural

Octavio Santa Cruz Urquieta

Juan Pablo de la Guerra de Urioste
Gerente de Educación y Deportes

Doris Renata Teodori de la Puente
Asesora de Educación

Alex Winder Alejandro Vargas
Jefe del Programa Lima Lee

Edición de textos: Alfredo Ruiz Chinchay
Diagramación: Ambar Sánchez García
Editado por: Municipalidad de Lima

Jirón de la Unión 300 — Lima

www.munlima.gob.pe

Lima, 2020

Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa Lima Lee, busca tender múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca una fructífera y duradera relación con él, introduciéndose en un universo inagotable en conocimiento, creatividad, valores y saber en general, que lo haga sensible al rol que tiene con su entorno y la sociedad.

Con la intención de celebrar el Mes de la Cultura Afroperuana realizamos, durante el mes de junio, una serie de actividades virtuales que contaron con la participación de distintas personalidades vinculadas a la investigación, historia, activismo, literatura y poesía, con el objetivo de resaltar la riqueza cultural y los valores de la población afroperuana.

En ese sentido, tenemos el agrado de presentar el libro Mis 21 años, con el que rendimos homenaje a don Octavio Santa Cruz Urquieta, por su invaluable aporte a la cultura peruana, a través de la música, del diseño gráfico y de las décimas. Asimismo, reconocemos en él su constante impulso la investigación sobre la

cultura afroperuana y su destacada labor como docente universitario.

Este libro autobiográfico nos invita a recorrer las distintas iniciativas emprendidas por don Octavio Santa Cruz, desde presentaciones musicales, publicaciones de libros, investigaciones y premios obtenidos, para concluir con un testimonio de su relación con la familia Santa Cruz Gamarra.

Con esta publicación reafirmamos nuestro compromiso de continuar acercando los libros a todas las personas, así como dar a conocer el valioso aporte de los vecinos de nuestra ciudad.

Jorge Muñoz Wells
Alcalde de Lima

PRÓLOGO

Mis 21 años. Balance de vida a más de medio siglo de actividad cultural es un merecido homenaje a un distinguido diseñador, decimista, cantautor, narrador, investigador y guitarrista peruano, y para mí, en especial, es el reconocimiento a un amigo muy querido, Octavio Santa Cruz Urquieta, a través de una publicación de carácter testimonial, con información de primera mano, producto de una selección de notas, apuntes, así como de una serie de recuerdos personales que presenta Octavio de manera organizada. Por ello, agradezco a la Municipalidad de Lima que me haya permitido participar escribiendo estas líneas.

Comenzaré por decir que comparto una gran amistad con Octavio, la misma que se inició apenas ingresamos a la Escuela de Arte de la Universidad de San Marcos en 1984. Desde entonces he sido testigo de su tenacidad, lucidez y de su fuerza de voluntad, cualidades que lo han impulsado a alcanzar todo lo que se ha propuesto. En aquel tiempo, mientras asistíamos a las aulas de nuestra *alma mater*, descubrimos que Octavio no solo era un estudiante igual que nosotros, sino que también era un notable guitarrista.

Recuerdo cómo nos impresionó el concierto, en dúo de guitarras “La Muñeca Negra”, que presentó con Alina, su hija, cuando ella era una adolescente. Poco después, para sorpresa de nosotros, nos enteramos que nuestro compañero era también un diseñador gráfico reconocido que se había formado al lado del artista suizo Werner Stoeckli. Como tal, había participado en diversas exposiciones nacionales e internacionales, había sido merecedor de numerosos premios como la Medalla de la Paz 1981 de las Naciones Unidas –hoy algunas de sus obras integran nuestra rica iconografía nacional. Sin embargo, a pesar de todos esos triunfos, de la preparación de los recitales de guitarra y de sus obligaciones familiares, Octavio fue nuestro compañero de clases y de charlas, y compartió con nosotros la experiencia de la vida universitaria, juntos formamos un grupo cohesionado, en el que todos estuvimos comprometidos con nuestra formación académica.

Apenas egresamos, fue el primero de nosotros en presentar la tesis y obtener el título de Licenciado en Arte y también ha sido el primero en obtener el grado académico de doctor en Historia del Arte en la UNMSM, la Decana de América.

Nuestro amigo ha contribuido al estudio y la creación musical gracias a sus investigaciones y recitales

centrados en otro tema que lo apasiona: la guitarra en el Perú, sobre el que ha publicado libros y grabado varios CD. Ha incursionado también en la creación literaria; asimismo, es dueño de una voz estupenda, algo que descubrió hace pocos años, y que le ha permitido deleitarnos con el canto. En junio del año 2013, el Ministerio de Cultura le otorgó el “Reconocimiento de Personalidad Meritoria de la Cultura, en virtud de su gran aporte al desarrollo de la cultura y las artes afroperuanas”.

Como narrador, la prosa delicada de sus cuentos expresa un mensaje positivo a la juventud, para la que considera esenciales la alegría de vivir, la magia del amor, y la correspondencia de la mente con el corazón.

Asimismo, es decimista y cantautor, con actuaciones dentro del país y en el extranjero; además, ha grabado el cd “Al compás del socabón”. También es narrador con obra publicada como *Cuentos de negros*, 2012, *Mi Tío Nicomedes*, 2015, y coautor del libro de cuentos *Un violín para el Danzaq*, 2012.

En cuanto a su formación académica, Octavio es Licenciado en Arte, Magíster en Literatura Peruana y Latinoamericana y Doctor en Historia del Arte, profesor principal del Departamento Académico de Arte de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde ha

formado a muchas generaciones de estudiantes, y ha sido distinguido como profesor Emérito de la misma casa de estudios en el año 2019.

Ha recibido diversos premios y distinciones. En 1982, su publicación *Aires Costeños, antología del folklore afroperuano*, en transcripción para una guitarra, ha sido considerada Obra de interés nacional. Ese mismo año recibió la Medalla de la Paz 1981 de las Naciones Unidas en el Concurso de afiche para el Desarme.

Entre sus principales publicaciones se cuentan: *La Guitarra en el Perú. Bases para su Historia*, 2004; *Cuentos negros*, 2012; *Escritura y Performance en los Decimistas de Hoy. La actividad pública de los decimistas en Lima a inicios del siglo XXI*, 2014; *Mi tío Nicomedes*, 2015; *El diseño gráfico en Lima-1960*, 2018.

Hay que recordar que el autor forma parte de una familia de artistas que se remonta varias generaciones. Sin lugar a duda, sus experiencias infantiles en la casa familiar marcaron su vida, pues es sobrino de Victoria y de Nicomedes, y es en casa donde respiró arte en todas sus manifestaciones y, por lo tanto, resultó natural que él se dedicara al diseño gráfico y a la música.

Valgan estos apuntes para celebrar el trabajo de Octavio, un investigador apasionado que ha

combinado su vocación por la investigación con la labor docente en nuestra *alma mater*, la Universidad de San Marcos, su amistad y presencia entre nosotros ha sido enriquecedora. Me considero afortunada de que me cuente entre sus amigos, pues los amigos son esa familia que elegimos para recorrer el camino de la vida. Hay amistades fugaces, amistades de la infancia y amistades para toda la vida, reconozco que mi amistad con Octavio es de toda la vida.

Por todos los méritos descritos, me parece un acierto el homenaje que se rinde a Octavio con esta publicación; sin embargo, es difícil señalar una razón por la que es importante la distinción, creo que sería injusto centrarla exclusivamente en que se trata de un representante de la cultura afroperuana, o por su labor como diseñador gráfico o como decimista o músico o académico. Más bien creo que Octavio merece este reconocimiento “por dedicar su vida a un largo y fructífero recorrido por las artes y la cultura del Perú”.

Emma Patricia Victorio Cánovas

MIS 21 AÑOS

Hola, mis amigos:

En cierta época de nuestra vida vimos los 21 años como una meta, quizás lejana, un punto de llegada para alcanzar sueños y aspiraciones, o una especie de rito de pasaje, inicio de muchas otras cosas que a partir de entonces recién podrían ser posibles.

Hoy día, acerca de mi destino personal, hubiera debido decir “Yo tuve un sueño”, pero la frase ya no es nueva y está gastada de tanto uso. Pero lo que si es cierto es que para esa fecha tenía toda la intención de hacer y de tener ya hechas algunas cosas que –decía entonces-, me importaban mucho; en el camino hube de cumplir con otras que salieron al paso, y, entre olvidos y demoras he aquí que se acerca otra vez la época de cumpleaños y aún hay cantidad de las tales cosas que continúan en pendiente. De manera que, decir que ahora me apresto a cumplir 21 años es en cierto modo –como escuché a mi tía Concho-, una manera de “guapearme”, y decirme a mí mismo que tengo cuerda para rato; por otro lado, es también una manera de exorcizar a “la pelona” —que no me refiero a la de Nicomedes, sino a la calva y esquelética dama de la guadaña—, para avisarle que a mí ni me mire porque aún tengo muchas cosas que hacer; entre otras, cumplir las promesas y proyectos previstos para mis 21 años.

Es por eso que, al comenzar este año 2020, les comuniqué en mi Facebook, por medio de La Paloma Electrónica, mi intención de completar cosas pendientes para que así, al llegar este junio, en vez de cumplir, como decía nuestro querido amigo Manuel Acosta Ojeda “una vergüenza de años”, pueda sentir que cumpla 21 años, o al menos que estoy cumpliendo con mis proyectos de entonces.

En los últimos tiempos he procurado mantener comunicación con mis amigos y conocidos, primero por el correo email y luego a través de las redes, por el Facebook.

Y cada año la paloma electrónica voló, relatando en décimas y seguidillas los logros de ese año o anunciando las cosas proyectadas y por hacer. Y por cierto saludando por Navidad y Año Nuevo.

Y así resulta que, para hablar cronológicamente, las varias cosas que he hecho se han desarrollado, en última instancia, en forma académica.

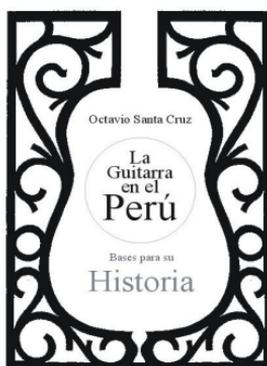
El proyecto “La Guitarra en el Perú” se inició a partir de la ausencia de un repertorio de música peruana escrita para la guitarra clásica. Esto ocurrió en Lima y era 1965; y cuando pregunté a los más destacados guitarristas, de estos —mis recientes amigos—, recibí la explicación que todos aceptaban como la única realidad:

No existe repertorio escrito de música peruana para guitarra.

Por lo tanto, en los siguientes años decidí dedicarme a buscar allí donde otros no hubieran buscado. Este rastrear exhaustivo dio sus resultados. Dos décadas después, en 1985 y 1986, toqué en público presentando algo de lo encontrado. Los programas de estos recitales estuvieron compuestos totalmente de estrenos.

Y cada vez que actué me dirigí a la platea invitando a los aficionados a continuar colaborando con mi meta, diciendo que era algo así “como reunir las páginas dispersas de un libro que algún día habría de llamarse *La guitarra en el Perú*”.

Luego de pasar por San Marcos, mi tesis de Licenciatura en Arte se llamó pues, —como todas las actividades que hice por décadas, conferencias, recitales, casetes, publicación de partituras— *La Guitarra en el Perú*.



La Guitarra en el Perú—Bases para su historia; 14,8 x 21 cm.; 152 páginas

El libro recoge datos sobre la música escrita para guitarra en nuestro país, sus obras características, autores representativos y acontecimientos o situaciones anecdóticas.

A través de cuatro décadas he logrado diseñar una Historia de la Guitarra Clásica del Perú, que inaugura así un repertorio fundamental. Para ello fue necesaria la historia, la metodología y una gran dosis de romanticismo.

* * * * *

En 1996 puse sillas y mesitas en la sala grande de mi casa y semanalmente envié notas de prensa a las radios y periódicos invitando a diversas actividades culturales, que aparecían regularmente en el listín de espectáculos.



Este esfuerzo significó todo un reto para la gestión y promoción cultural, a más de preparar los eventos mismos, que fue cumplido gracias al apoyo de la poeta Catalina Bustamante. Hasta el año 2000, “La casa de Octavio”: SANTA CRUZ-Centro de Arte presentó ininterrumpidamente cada semana actividades como “Noche de Sol”, recitales colectivos “Poesía a dos voces”, conciertos didácticos “Noche de guitarras”, los talleres “El sábado de la décima”, recitales, monólogos, mimo, exposiciones y conversatorios.



“El sábado de la Décima”



“Poesía a dos voces”



“Noche de guitarras”, con la visita del Maestro de guitarra Abel Carlevaro

* * * * *

Mi acercamiento a las décimas se dio de modo natural ya que mi infancia transcurrió en casa de los Santa Cruz Gamarra, y mi oído se formó a esa rítmica que –el entonces joven– Nicomedes nos hacía escuchar a veces.

Luego cuando crecí, colaboré como diseñador con mis tíos, participando en ensayos, y publicaciones. Finalmente, varias décadas más tarde, La Casa de Octavio fue el punto de reunión por varios años de algunas actividades decimísticas.

En esos días compuse algunas de los versos que aquí muestro, por ejemplo, la décima que a modo de presentación relata la genealogía de los Santa Cruz y los Gamarra.

*Por ser la primera vez
Que en esta casa yo canto:
Gloria al Padre, Gloria al Hijo,
Gloria al Espíritu Santo*

1

*Señores pido licencia
para empezar a cantar.
Ustedes han de juzgar
si es mucha mi inexperiencia:
Murió “El pozo de la ciencia”
el año cuarentaitres,
Carlos Vásquez ya se fue
Y hoy que no está Nicomedes,
yo me presento ante ustedes
Por ser la primera vez.*

2

*No necesito echar flores
para citar mi abolengo
pero en mi familia tengo
que entre esos negros señores
hubo dos grandes pintores
-Demetrio y José Milagros-;
concluído el Virreinato,
con tal hijo y de tal padre
se inicia el negro linaje
Que en esta casa yo canto.*

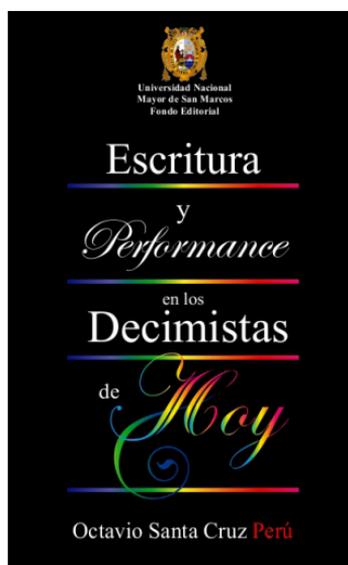
3

*Comenzando el siglo veinte
ingresan en nuestra historia
-hijos de doña Victoria
y su esposo Nicomedes-
diez hermanos, que al presente,
según el destino quiso
de cada uno se ha dicho
relatando en tono grato:
“...siendo el padre literato,
Gloria al padre, Gloria al hijo”*

4

*En esa casa de artistas
vine a ser el primer nieto
y frecuenté con respeto
a mi tío decimista.
Siendo yo un buen guitarrista
con él aprendí éstos cantos.
Por conservar tal encanto
y por honrar mi apellido
a cantar aquí he venido.
¡Gloria al Espíritu Santo!*

Cuando en el decurso de la vida académica en la Universidad de San Marcos hube de hacer una maestría, escogí como materia de estudio las décimas. Teniendo como antecedente que en 1982 Nicomedes Santa Cruz publicó bajo el sello de IEP su libro *La Décima en el Perú*, enfoqué mi trabajo en la época siguiente y las actividades de los nuevos decimistas.



Escritura y Performance en los Decimistas de Hoy; 14.5 x 22.5 cm.; 476 páginas

El libro está dedicado al desarrollo de la décima y los decimistas en el Perú, en las dos últimas décadas del siglo XX. Fue presentado ante la Universidad Nacional Mayor de San Marcos como tesis para optar el grado de magíster en Literatura Peruana y Latinoamericana.

* * * * *

También en el campo de los estudios sobre la afroperuanidad encontré cosas por hacer, a las cuales he dedicado algo de atención, de manera no exhaustiva y aún perfectible; pero peor es no hacerlo. Y si a la fecha alguien ha elaborado algo más completo, acucioso y revisado, será bueno, los años no pasan en vano. De todos modos, aquí les presento mi intento de aquel entonces, ahora ubicable en mi blog.

Comenzando los años 90 y habiendo terminado la etapa de estudios en la Escuela Académico-Profesional de Arte, pasé casi de inmediato a la plana docente. Uno de los cursos que me encomendaron de inicio fue Música y Danzas Tradicionales del Perú.

Pronto me fue claro que, si bien en lo concerniente a la música andina, a poco que se sistematizara la información sería muy manejable ya que además el universo de danzas era amplio; en cambio sobre el arte musical y danzario afroperuano, si bien existía algo de material y documentación, hasta entonces yo no me había topado con algo que a la vez fuera una mirada

panorámica y que presentara con sencillez y claridad el devenir de tales manifestaciones.

O no existía, o yo no había sabido encontrarla.

Como además era un instrumento metodológico imprescindible para mi curso, comencé a preparar —con cargo a perfeccionarlo luego—, mi propio esquema, por lo menos para mi propia comprensión del asunto, así como para enfocar el dictado de las clases y hacerles la vida más llevadera a los estudiantes. Por tanto, cuando fui invitado por Otilia Navarrete —que era la directora de la revista *Imaginario del Arte*—, a participar escribiendo un artículo, como que me encontraba justo dándole forma y, es más, fue la oportunidad obligada para poner en un solo documento y en limpio lo que hasta el momento era aún solo apuntes.

En esta breve taxonomía u ordenamiento de las expresiones de la música y danzas afroperuanas titulada “Hacia un Nuevo Folklore AfroPeruano” que hoy puede verse en el blog *La Guitarra en el Perú*, hemos mencionado que hay una cantidad de géneros o especies aún vigentes; otro grupo lo constituyen las expresiones “rescatadas”, restituidas, o reconstruidas; y un tercer grupo de aquellas tan perdidas u olvidadas que apenas ha llegado hasta nosotros el nombre o una que otra característica.

Se escribió en 1996. Se publicó en las páginas 54, 55, 56 y 57 de Imaginario del Arte N° 12. Como todos los números de esa revista, este número es temático, es interesante y es valioso; trata de las diversas artes en nuestro país.



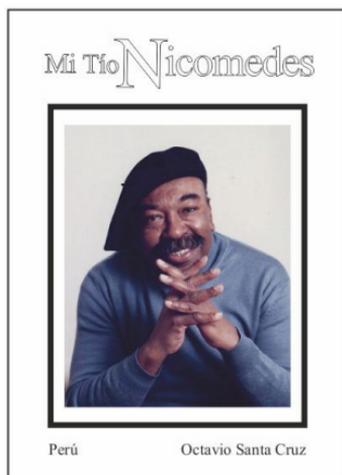
Hacia un nuevo folklore afroperuano

Octavio Santa Cruz Urquieta

* Dar clic a la imagen para visualizar el artículo completo.

* * * * *

Al parecer las cosas se ordenan solas y van encontrando su cauce. De hecho, la formación como historiador del arte, la actividad como docente y la creación en décimas no están reñidas con la narrativa; y así, opté por traducir en una suerte de crónicas algo que considero un bagaje singular de mis años mozos.



Mi Tío Nicomedes; 14 x 20,5 cm.; 136 págs.

En Mi Tío Nicomedes, Octavio Santa Cruz testimonia apreciaciones de su niñez y juventud al lado de los miembros de esta familia singular.



Cuentos de negros; 15 x 21 cm.; 112 páginas.

Cuentos de negros es un conjunto de relatos breves que recoge situaciones de nuestro entorno popular, folklórico y decimístico. Puede leerse también siguiendo a través de un hilo conductor como una pequeña novela.

* * * * *

Como ese renglón narrativo del anecdotario familiar no está aún agotado, me encuentro ahora reuniendo otra serie de apuntes que espero vean pronto la luz. Aquí va un par como adelanto.

Un recuerdo de Navidad

Sería 1980, cerca del fin de año. Era sábado y mi pequeña hija tenía su práctica de idioma; debe haber sido en ocasión de su ingreso al colegio Franco Peruano, desde el nido en la Alianza Francesa habíamos encontrado una excelente profesora para su preparación. Al ir a recogerla esa mañana, la profesora le reportó a mi esposa que en los estudios iba bien, y era una buena niña. Pero –le confió–, que su imaginación era algo... que ya preocupaba. En plena clase la niña había comentado con toda naturalidad que no había dormido bien esa noche y había estado despierta hasta la madrugada actuando en una película, porque su abuela era una directora de teatro, y luego hubo una fiesta, con bailarines, actores y

una orquesta de músicos. Que las cámaras, el maquillaje, el vestuario, las luces y todo eso, era muy cansador. Y como su padre era San Pedro, tenía alas y tocaba guitarra en las puertas del cielo.

Con razón nuestra pobre madame La Croix estaba realmente alarmada. “¿De dónde imagina tanto esta niña?”, dijo.

Mi esposa tuvo que explicarle que en efecto habíamos participado en un especial de Navidad con un elenco numeroso. También estuvo el tío Cesar, y Sussy Grau con su hijita Paloma. Sí, se había filmado en efecto hasta tarde en la noche. Y la tía abuela de nuestra hija sí que era toda una directora, era Victoria Santa Cruz.

Fue para esa ocasión que hice el arreglo para guitarra sola de Villancico, y lo hice suficientemente fácil porque apenas tuve dos o tres días para prepararlo y tocarlo.

No sé si el video de esa noche se haya conservado en los archivos del canal 4. Ojalá. Si así fuera, tal vez podría recuperarse. Se pasó solo una vez. Pero en cuanto al villancico, sí lo dejé grabado en Youtube.



[*Dar clic a la imagen para visualizar el video.](#)

Integrantes del Conjunto Teatro y Danzas Negras del Perú-1967 y del grupo de Costa del Conjunto Nacional de Folklore antes de su despedida en 1982. Al centro con sandalias, la pequeña Alina.

* * * * *

En las últimas tres décadas, cada vez que tuve que publicar un libro, al preparar la edición, no dejé de pensar cuánto tiempo había pasado desde las épocas en que el diseño ocupaba gran parte de mi día, y comparaba así mismo las soluciones digitales que ahora uso mientras mi taller con sus mesas, reglas, plumas y pinceles, se ha quedado simplemente cerrado. Poco a poco la idea de reunir mis diseños de juventud y armar una muestra retrospectiva me fue pareciendo viable, hasta miré las dimensiones de algunas salas. Por supuesto que aquellos trabajos que fueron premiados tendrían un lugar visible.



Logotipo “CAPECO” 1971, primer premio.



Afiche Asamblea de las Naciones Unidas para el Desarme



Logotipo "Minero-Perú" 1972, primer premio.

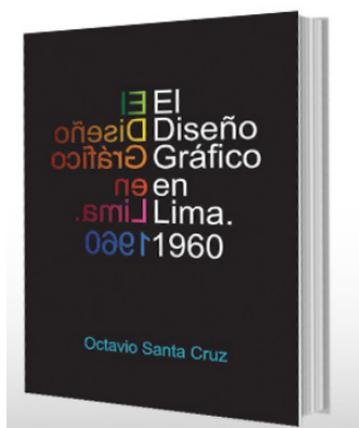


Guía telefónica 1973, primer premio.

Ah, San Marcos. Cuando yo pensaba que con haber obtenido mi maestría había cumplido con los requerimientos del mundo académico, se dieron las condiciones para que mi paso por la Universidad culminara como Dios manda, de modo que asumí la Dirección de la Escuela Académico Profesional de Arte –que fue así como siempre se llamó–. Fue entonces, cuando reparé de pronto en que escribir una tesis sobre el diseño en el Perú podría ser una manera de cerrar el círculo, encontrarme de nuevo cara al Diseño Gráfico, y de paso dejar una huella en la currícula, llenando un vacío en la Historia del Arte. No lo pensé más y dediqué horas y horas a los estudios para el Doctorado en Historia del Arte, sin pausa ni para respirar hasta que tuve la tesis sustentada y el título en la mano.



Sustentación de tesis: Ciro Palacios, Víctor Escalante, Octavio Santa Cruz, Pedro Guimoye, Claude Dieterich, Carlos González, Luis Cumpa, Catalina Bustamante y Martha Barriga



El Diseño Gráfico en Lima. 1960, 2018; 312 págs

El diseño gráfico en Lima. 1960 se escribió como una tesis de doctorado en Historia del Arte. Es un trabajo fundacional ya que no hay mayores antecedentes de algo así en el Perú ni en el extranjero. Nos presenta a diseñadores que son considerados pioneros del diseño gráfico en el Perú y contrasta el devenir del diseño con la situación de la profesión en la actualidad.

Muy pronto, el esfuerzo por construir el libro de diseño dio un subproducto; al reunirnos en entrevistas con los diseñadores gráficos, colegas de tantos años retomamos la idea de hacer una exposición, y con el apoyo de Alfonso Castrillón levantamos en la galería de arte Ccorihuasi la muestra “Pioneros de los sesenta”.



Jesús Ruiz Durand, Octavio Santa Cruz, Ciro Palacios, Carlos González, Claude Dieterich, Víctor Escalante.

* * * * *

El Cuaderno de Matías Maestro es un manuscrito para guitarra fechado en 1786 y la carátula está ilustrada por su autor, por lo cual ocupa un lugar preferencial en nuestra tesis de Historia del Arte llamada *La Guitarra en el Perú*, sustentada en 1992 y publicada en 2004 por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

Asimismo, hemos grabado minuetos de Matías Maestro en 1992 en el disco *La muñeca negra* y en 2000 en el disco *Al compás del socabón*.

Nuestra selección de las obras del *Cuaderno de Matías Maestro* contiene: un rondó, un andante, un fandango, seis minuetos y dos sonatas. También incluye un estudio del diseño de carátula desde la perspectiva de la Semiótica y del uso de recursos de la Retórica.

“Aquí presentamos a Matías Maestro en una faceta no conocida: como músico, es decir como guitarrista clásico, actividad que él mismo declara al ilustrar la carátula de su cuaderno personal con un impecable y elaborado estilo de comunicador visual...” (*La Guitarra en el Perú*, p. 40).

Además de contener las partituras para guitarra más antiguas escritas en Lima y por ende en el Perú, la carátula de *El Cuaderno de guitarra de Matías Maestro-1786* es un ejemplo del más temprano diseño gráfico en el Perú.



Nuestra publicación de las partituras incluye un análisis iconográfico de esta ilustración.

* * * * *

Mirando en panorámica mis escritos ya publicados sobre diversos temas, no puedo menos que preguntarme si en verdad han ocurrido en mi vida tantos sucesos prodigiosos.

Quizás todo el mundo vive maravillas y lo que pasa es que yo me dediqué a recoger las mías y contarlas.

Las condiciones sociales, políticas, o étnicas, pueden hacer extremadamente difícil la vida de una comunidad; sin embargo, para una persona o para un pequeño núcleo familiar, otras alternativas son posibles.

Por mi parte, mucho de mi quehacer parte, sin duda, de la experiencia de haber vivido al interior de una familia singular, los Santa Cruz.

Hablaré de esto.



Octavio con Rafael, la Mamama y Victoria, en 1952.

Crecí en la casa grande, al lado de la Mamama, como el único niño en la casa de los mayores, que me consideraron siempre como al menor de todos los hermanos y como tal me criaron. Así, en mi calidad de sobrino mayor, el primer nieto, tuve el privilegio de conocer desde adentro, de participar en aquel fenómeno cultural que son los Santa Cruz. Condición esta, no comprendida entonces y que aún hoy, ante la circunstancia de ponerla en palabras, me esfuerzo en ponderar.

Viví desde los cuatro años al lado de mis tíos —los hermanos Santa Cruz Gamarra—, he participado en algunos eventos familiares, he sido testigo de otros y recuerdo esto aquí para quien quiera compartirlo.

Don Nicomedes Santa Cruz Aparicio fue un autor teatral conocido en su tiempo, había estrenado obras de teatro –algunas premiadas– desde 1907 a 1921. Contrajo matrimonio con doña Victoria Gamarra, quienes tuvieron diez hijos.



Escena del ritual del "Servicio obligatorio"

de algunas de las zarzuelas que representa la compañía. También publicamos el retrato del señor Santa Cruz, autor de una de las obras premiadas en el concurso teatral. *Servicio Obligatorio*, una de cuyas escenas reproducimos un grabado. En el teatro Politeama Mejías actúa con éxito creciente. La señora Olona, é y muchos de los otros actores han demostrado en las obras que han puesto en escena, ser unos artistas de mérito indiscutible. Una concurrencia numerosa y distinguida acude a verlos en la interpretación de obras escogidas con gusto exquisito. Publicamos una vista de una escena de *Las de Chile*, comedia de los Quintero que ha gustado mucho por medio de los actores y por la gracia delicada y alegre de la obra.

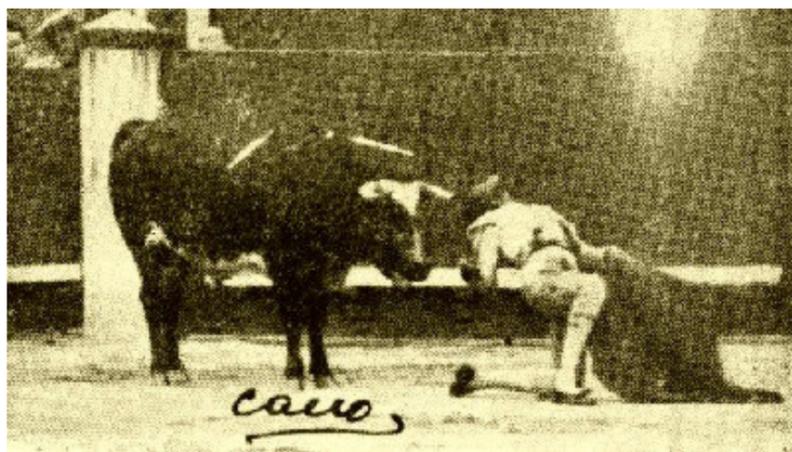


El autor nicomedes Santa Cruz



"Servicio obligatorio" - Escena final

El primero de sus hijos en lograr fama en los años cuarenta fue Rafael, el menor. Le llamaban “La Maravilla Negra”. Dicen que en España se “arrimaba” mucho al toro.



Nicomedes fue artesano en su juventud, por eso cuando alcanzó fama como poeta, más de una vez se acuñó la frase “de forjador del hierro pasó a ser forjador de la palabra”. Nicomedes Actuó en teatro, radio y televisión. Su libro *La décima en el Perú* es un estudio y selección de la décima espinela tradicional. Su popularidad era comparable solo a algunos futbolistas de hoy.

Fue un abanderado temprano de las causas sociales y la reivindicación étnica; su cumpleaños el 04 de junio ha sido declarado el día de la afroperuanidad.





Nicomedes en el estadio nacional, para el CICLA, 1987

César, uno de los mayores, por años tocó saxofón con su orquesta de *jazz*, la *Swing Maker's Band*; al egresar del Conservatorio fue clarinete concertino en la Orquesta Filarmónica de Lima. De joven fue compositor de valeses criollos, y al jubilarse como profesor de coros recogió toda su experiencia de vida en un ensayo, el libro *El Waltz y El Valse Criollo*.



Victoria, que apreciaba haber leído a Shakespeare, en su propia lengua, al lado de su padre, era una señorita dedicada a la alta costura; atendía en su casa...

Hasta que un día de 1957 su hermano Nicomedes solicitó su apoyo. Desde entonces diseñó vestuarios, compuso canciones, escribió libretos, dirigió coreografías y recreó danzas antiguas.

Fundaron juntos la compañía Cumanana. Al retornar de Francia fundó Teatro y Danzas Negras del Perú. En 1969 fue directora de la que hoy se llama Escuela Nacional de Folklore. En 1973, bajo el “Gobierno Revolucionario”, se fundó el Conjunto Nacional de Folklore, que dirigió en exitosa gira por Norteamérica y Europa.

Desde 1982 hasta 2000 dictó para el Departamento de Drama en la Carnegie Mellon University, un curso de su creación: “Descubrimiento y Desarrollo del Ritmo Interior”. Hoy entre las discusiones de género femenino y de discriminación racial, empieza a ser valorado su poema rítmico: “Me gritaron ¡Negra!”



EPÍLOGO

Presentamos algunos saludos y comentarios de personas allegadas al homenajeado.

Gracias por ser la memoria de los Santa Cruz.

Pedro Nicomedes Santa Cruz Castillo.

Cuando se habla de Octavio Santa Cruz Urquieta, muchos pueden resaltar su trayectoria amplia y diversa en el ámbito cultural de nuestro país. Los que lo conocen de más cerca saben de su amabilidad y de su aptitud como orador, docente y formador. Con nosotros, los suyos, su familia, sus hijos y ahora sus nietos, además de ser muy querendón, él siempre ha compartido sus experiencias, ha posado una mirada atenta en las nuestras y ha intentado nutrirnos, desde chicos, con experiencias vitales. Así es mi padre.

Alina Consuelo Santa Cruz Bustamante.

Octavio Santa Cruz es un investigador apasionado que ha combinado su vocación por la investigación con la labor docente en nuestra alma mater, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, su presencia en las aulas ha sido enriquecedora para muchas generaciones. Me considero afortunada de contarme entre sus amigos.

Patricia Victorio Cánovas.

Octavio Santa Cruz Urquieta, maestro de raigal abolengo, Amauta de la Patria, la sencilla, sencillez de una laya artística inalcanzable en el Perú y posiblemente en América morena. Cada vez, me asombra más, su linaje, caballerosidad, silencio musical, acuciosidad por nuestros ritmos y la sabia vocal en el desarrollo literario. Honor inmenso contar con su amistad, sinónimo de ejemplo en cuanto una auténtica peruanía.

David Alarco Hinostroza.

Conozco a Octavio Santa Cruz desde hace muchos años, del mundo de la guitarra clásica. En él se conjugan lucidez, creatividad y un refinado carácter, que se ponen de manifiesto en diversos ámbitos de la creación artística o intelectual. En sus labores se sumerge con pasión y perseverancia, inspirando y despertando la sensibilidad de aquellos que tienen el privilegio de conocerlo.

Luis Malca.

En este homenaje a Octavio, quiero manifestar mi admiración a su actitud de artista, en la que siempre percibí un gran dinamismo y entusiasmo. Ha sabido engrandecer el arte de la guitarra en el Perú, así como la décima, la música y el arte afroperuano. Como parte del grupo que conformamos, “Los pioneros del sesenta”, quiero extenderle un cálido abrazo y desearle que siga por su camino, que quedará como ejemplo de las futuras generaciones.

Víctor Escalante.

Octavio, eres el maestro, el trabajador pertinaz, constante, humilde y sincero de tu trabajo y arte; quiero que tus logros sean un ejemplo para las generaciones que vienen.

Catalina Bustamante.

“ Mirando en panorámica mis escritos ya publicados sobre diversos temas, no puedo menos que preguntarme si en verdad han ocurrido en mi vida tantos sucesos prodigiosos...

| Colección
| Lima Lee



MUNICIPALIDAD DE

LIMA